

bién el moviliario de dichas oficinas y el capital e intereses de los años que el contratista debiera esperar para su cobro. Cuando todo estaba acordado y firmado el contrato y principiadas las obras, vino el que todo lo ha destruído, el que todo lo ha corrompido y valiéndose de autoridades superiores, suspende todo lo actuado, de manera que el Partido nos pagaba un edificio en nuestra villa y ahora el Sr. Torras les ha regateado la dádiva y caso que no se haga y caso de exigir responsabilidades, a *él* se deben exigir por ser el único responsable de todos los deshacerios de nuestro querido Granollers.

(Continuará)

Todos son unos

Desde el orgulloso y vanidoso *vervo* de la gran coalición «Liberal demócrata republicana» al más insignificante de sus componentes, todos son unos.

Que no culpen jamás, por sus deshacerios, por sus barrabasadas despóticas al su jefe, porque ellos todos, sin distinciones ni categorías han colaborado a la obra nefasta de negación a la vida, a la prosperidad y salud del pueblo.

Los que se llaman representantes, solo de hecho lo son, de la más grande desmoralización que ha sufrido nuestra desgraciada villa desde que existe. Ni ideales, ni resoluciones ni mucho menos soluciones a tan amargo malestar que nos amenaza aplastarnos a todos.

Dentro el consistorio, solo acciona el capricho; las leyes se desconocen o de conocerse, se escarnecen; nada pueden ante la omnipotencia de aquella férrea voluntad de hacer lo que le da la real gana pese a quien pese y cueste lo que cueste.

Las promesas salidas de aquella encefálica dirección, han sido bromas pesadas; sin moralidades en administración, parecen cuentos de «Las mil y una noches» pero los débitos, las deudas creciendo, multiplicándose siempre por sola culpa y causa de su orgullo, de sus vanidades.

Y los otros, los suyos callan, son cómplices a tanta desmoralización. Quizás más atentos a sus negocios les importará un pito los comunales. Quizás se elevaron a su ministerio para mejor precaverse y excusarse del fisco, para mangonear y no ser mangoneados, escurriéndose en todo lo posible.

Nadie protesta, todos son unos, cómplices y encubridores de tantos deshacerios.

Se juega escandalosamente a los prohibidos, como se juega con los intereses de los contribuyentes, como se juega con la inercia de un pueblo embrutecido y esclavizado.

Los pueblos que incluso su mismo alcalde explota lo más inmoral, lo excluido de las leyes, el juego prohibido, germen de toda prostitución son indignos de entrar en el concierto de las grandes reivindicaciones, del resurgimiento y, sus moralidades son espejo de la de su primera autoridad que tanto blasona de moralidad administrativa y para un lucro que no será desconocido para él, permite que sus subordinados se embrutezcan aún llamándose hermanos, que roben el pan de sus hijos para a migajas dejarlo sobre el verde tapete de la inmoralidad.

Así es nuestro Alcalde, así el señor Torras, así el señor Presidente de «La Unión Liberal» que ha convertido a la casa de las grandes aspiraciones en lupanar de inmundicias y favoritismos.

Así son ellos también, los suyos, los que le siguen, sin protestas ni razonamientos; atentos siempre los unos al logro de sus ambiciones, los otros al mendrugo adquirido por el favoritismo.

El señor Montañá (Juanito) ¡claro! no protestará de la corrupción habida; allí se recaudan mucho dinero, rinde mucho el juego y en el cajón del mostrador se cuentan pingües ganancias y hay para todos, y la multitud se alcoholiza tanto cuanto más se desmoraliza y ¡que le importará al señor Juanito que los dineros sacados de aquel tugurio sean amasados con lágrimas de desesperación y de miseria!

El Sr. Novellas tampoco no dirá nada. El juego ha sido un gran auxiliar en sus negocios y caiga quien caiga él es fuerte y nada debe temer.

Después creemos nosotros y otros que si se hizo proclamar concejal, fué más para mejor mirar por sus intereses que procurar el bienestar de un pueblo que a él nunca le ha despertado interés moral. Hombre de negocios, solo sabe procurar por los suyos y poco debe importarle la desmoralización que tanto se procura.

El Sr. Barbany, ya sabe debe él su acta de concejal, no a una elección del pueblo, no al sufragio popular; al favor, a la conmisericordia.

Callar le toca quién favores recibe y... calla y callará...

Los demás, examinémoslos y en todos veremos los mismos resultados, todos son frutos del favoritismo.

Callan otorgando, ni señales de vida saben demostrar para el resurgimiento del pueblo que les elevó confiado en su actuación y como todos callan, sigue la

corrupción, crece el vicio y embrutecimiento cuyo resultado lo veremos: Suicidios y burdeles Candidatos a la tisis y al manicomio.

Desde el orgulloso y vanidoso *vervo* de la gran coalición «Liberal, demócrata, republicano» al más insignificante de sus componentes, todos son unos.

Todos ¡Que aseó!

J. FLORES Y ESPINAS.

DEL ARROYO

Sr. Bascaráns: Cuando se haya desestimado el repartimiento que a V. le valió la Secretaría—cargo que ocupa—por lo que hace referencia a los recursos que tienen presentados los fabricantes sobre la Contribución industrial, porque les sobra la razón, no pudiendo en manera alguna ser gravada dos veces una misma cosa señor Bascaráns, pues la ley municipal, en su artículo 138 solo hace referencia donde no están suprimidos los consumos, pues donde lo están, por eso se autoriza cargar la industria hasta el 32 por 100, podrá V. calcular sus utilidades en otra forma, no sobre la contribución.

Había industrial que tenía consignado en el anterior reparto 500 ptas., el que ha confeccionado V. tiene consignadas 32 ptas. y ahora si lo desestiman por no poderse cargar la industria por estar ya cargada, nada pagará el industrial de referencia.

Usted que le ha valido todo esto el empleo, nos ha metido en un callejón sin salida.

* *

Según noticias, muchos ¡clientes del Sr. Carlos Puigrodón tratan de hacerle el boicot porque están enterados de que este señor, las bebidas alcohólicas que expende aún proceden de la fábrica del consecuente republicano (?) Sr. Juanito Montañá, el expendedor de aquel *ron* que tiñe los platos en que se quema, como debe teñir las tripas de los consumidores.

Nosotros, que creemos en la pureza de dicho *ron* y demás industrias de dicho señor, tanto coma en la pureza de convicciones políticas de dicho fabricante, aprobamos la actitud de los expresados parroquianos de *can Carlets* como la de otros de *can Masana* (café Nuevo) que quieren imitarlos pues son muchos que desean no proteger a individuos de la coalición democrática que tantas democráticas fechorías realizó cuando las pasadas elecciones de diputados a cortes.

Sres. expendedores de licores de los pueblos comarcanos: ¡Estais conformes con las arbitrariedades cometidas con vo-